

**ORIENTACIÓN FAMILIA, EJECUTORES DE SALUD EN ESTIMULACIÓN DEL
LENGUAJE DE NIÑOS CERO A DOS AÑOS
GUIDANCE FAMILY HEALTH EXECUTORS IN THE STIMULATION OF THE
LANGUAGE OF CHILDREN FROM ZERO TO TWO YEARS OLD**

M.Sc. Damarys López Risco¹ (0000-000-3-0877-6623) Filial universitaria Municipal Pedro
Betancourt, Universidad de Matanzas

jankcarlos98@gmail.com

M.Sc. Mercedes Emilia Pino Díaz² (000-0002-9625-5297)

M.Sc. Josefina Cabrea Amigo³ (0000-0002-8256-8438)

Lic.Zuleika Zuaznabar Diaz⁴ (0000-0001-7156-4282), Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas

Resumen

La orientación a la familia en cuanto al desarrollo del lenguaje de los niños de cero a dos años es de vital importancia, así como el conocimiento para su estimulación, etapa esta decisiva en el desarrollo de su personalidad y en la adquisición de los conocimientos acerca del mundo que los rodea. Los autores teniendo en consideración la importancia del tema se han trazado como objetivos proponer orientaciones a la familia y a los ejecutores de salud que contribuyan en la estimulación del lenguaje de los niños de cero a dos años de edad, con énfasis en la ejemplificación de cada uno de los contenidos que deben acometer en el desempeño de sus funciones como ejecutores dentro del programa de estimulación temprana, se concede a la familia el papel fundamental para la educación de sus hijos.

Palabras claves: familia; niño; promotor; ejecutor de salud.

Summary

Orientation to the family regarding the development of the language of children from zero to two years is of vital importance, as well as the knowledge for their stimulation, a decisive stage in the



Monografías 2022
Universidad de Matanzas© 2022
ISBN: 978-959-16-4869-3

development of their personality and in the acquisition of knowledge about the world around them. Taking into account the importance of the subject, the authors have set the objectives of proposing guidelines to the family and health workers that contribute to the stimulation of the language of children from zero to two years of age. The content of the Orientation Proposal exemplifies the actions that the executor must carry out, with the contents and activities for the stimulation of language, which must guide the family for the education of their children.

Keywords: *Health executor; family; kid; promoter*

La relevancia de la educación inicial, se sustenta en el potencial de desarrollo inherente a la primera infancia. Asumen que: “Los primeros años de vida en el ser humano constituyen una etapa con características propias cuyas problemáticas se analizan vinculadas al desarrollo ulterior del sujeto” (Gutiérrez, S. 2019, p. 34). No obstante, (Ramírez, 2014 p. 70) asumen: “desde el nacimiento hasta los tres años, las personas experimentan logros fundamentales en el desarrollo de habilidades”. Por esta razón, (Gutiérrez, S. 2019, p. 77). analiza que en esta etapa vital del ser humano se conforman mayoritariamente las funciones cerebrales fundamentales, mismas que se relacionan con el desarrollo sensorial y del lenguaje.

El lenguaje puede ser conceptualizado como un instrumento, mecanismo o una forma de comunicación. (Carbajal, S. 2016, p.180). Señala que: “El lenguaje es expresión del pensamiento, de la intimidad del yo, de deseos y pasiones, quebrantos y gozos”. Surge de las profundidades del espíritu humano, por eso la palabra es poder que comunica y transforma. No obstante, (Piedra, I. 2013, p.54) considera que: “El lenguaje oral es básicamente la emisión y articulación, con el órgano bucal y el sistema respiratorio, de secuencias sonoras convenientemente ordenadas”. En consecuencia, (Carbajal, S. 2020, p.45) define el lenguaje como una herramienta para la comprensión, dominio y gestión del conocimiento del entorno y la realidad.

Estas concepciones del lenguaje se fundamentan en la teoría de la biología de la cognición, en donde se analiza el lenguaje como una herramienta para el aprendizaje humano, a través del intercambio de información que permita al individuo adquirir nuevos conocimientos y habilidades, en es al lenguaje como un fenómeno bio-psico-social. De igual forma, no se puede hablar de un solo

lenguaje, se pueden distinguir el lenguaje verbal y no verbal, oral, escrito, gráfico, así como una gran variedad de idiomas y dialectos en todo el mundo. Por ello el aprendizaje del lenguaje es un componente amplio que adquiere relevancia en el contexto social.

La logopedia o también llamada Terapia de Lenguaje, acorde a (Ayala, M. 2017, p. 1334), es: “Establecer o restablecer la comunicación lingüística no desarrollada, alterada o interrumpida en el niño en donde con vocalizaciones, estrategias divertidas y juegos de acuerdo a su edad, lo estimularán para utilizar su lenguaje”. No obstante, (López, S. 2018, p. 75). indica que la logopedia: “se disponen para solucionar los trastornos del lenguaje, a partir del momento en el que se evidencia en un sujeto la existencia de los mismos”. En conclusión, asumen que la función del logopeda, involucran las actividades de evaluación para la detección oportuna, selección y diseño de actividades para promover el desarrollo del lenguaje y ofrecer una adecuada orientación a los participantes de estos procesos.

La estimulación del lenguaje es una pieza fundamental para alcanzar un óptimo nivel de desarrollo del lenguaje infantil, en relación a los indicadores expuestos en cada uno de los grupos etarios que se investiga. (Martínez, F. 2010, p.304) indica que la estimulación temprana: “Se fundamenta en una serie de estímulos selectivos programados que propician un aprendizaje natural o fisiológico en el niño”.

Sin embargo, (Moreno, A. 2019, p. 4.) Considera que: “La estimulación en el área del lenguaje se encamina a conseguir desde las primeras manifestaciones del pre lenguaje, hasta la completa comprensión por parte del niño del lenguaje”. Por consiguiente, (Martínez, F. 2010, p.24) sustenta que la estimulación temprana del lenguaje involucra la comprensión y expresión del lenguaje, como principal vía de acceso al aprendizaje.

Por esta razón, el rol de la familia en el desarrollo del lenguaje infantil es trascendental, debido a que permite evidenciar a los niños la funcionalidad del uso del lenguaje, a través de sus acciones e interacciones muestra y motiva al niño para que mejore sus habilidades lingüísticas, en primera instancia por medio de la imitación, para luego promover el uso autónomo del lenguaje. El desarrollo del lenguaje, abarca aspectos tanto cognitivos como fisiológicos, que indican en desarrollo de la

capacidad de hacer uso eficiente del lenguaje tanto para comunicar como para comprender y de esta forma, poder establecer interacciones significativas con otras personas.

Las actividades lúdicas representan un medio idóneo para promocionar las habilidades lingüísticas y comunicativas para mejorar la socialización en los infantes. (Martínez, F. 2010, p. 305) indica que: “La estimulación temprana se realiza a través de las actividades cotidianas del niño; los estímulos comprenden actividades lúdicas y siempre requieren la presencia del adulto”.

El lenguaje es un elemento crucial dentro del desarrollo infantil integral, especialmente en los primeros años de vida, donde se adquieren la mayor parte de las habilidades lingüísticas que se requieren para interrelacionarse, socializar y aprender. “Semilleros del Habla”, es una propuesta enfocada al desarrollo de una metodología integral de las habilidades del lenguaje en niños de 1 a 3 años.

En Cuba, el especialista (Martínez, F. 2010, p.98), se ha dedicado a estudiar estas características en los infantes de edad temprana y son las que se asumen como base teórica para exponer los índices del desarrollo neuropsíquico relacionado con la asimilación del lenguaje. Estas características, por años de vida, son:

Primer año de vida

Primer mes: Aparece la primera sonrisa como respuesta a la conversación del adulto.

Segundo mes: Percibe el sonido provocado por la voz del adulto o un objeto sonoro, los movimientos se inhiben. Responde rápidamente con una sonrisa cuando se le habla.

Tercer mes: Concentra su mirada en el adulto que le habla mientras lo mantiene en posición vertical, en sus brazos. En respuesta a la estimulación verbal del adulto, aparece el complejo de animación (sonrisa, movimientos estereotipados de manos y piernas, emisión de sonidos).

Cuarto mes: Busca por el sonido un objeto que no está a la vista y vuelve la cabeza hacia la fuente del sonido. En estado de vigilia, se sonríe a menudo, emite sonidos fuertes y se mueve mucho. Se ríe ruidosamente cuando juegan con él.

Quinto mes: Distingue el tono de voz con el cual se le habla y reacciona consecuentemente.

Gorjea melodiosamente durante largo rato.

Sexto mes: Comienza a pronunciar sílabas aisladas.

Séptimo mes: Balbucea durante largo rato repitiendo las mismas sílabas. En respuesta a la pregunta: ¿Dónde está? (el reloj, el nené, etc), busca y encuentra con la mirada el objeto mencionado varias veces y que siempre se halla en el mismo lugar.

Octavo mes: Repite en alta voz diferentes sílabas. A petición del adulto realiza los movimientos aprendidos: palmitas; dice adiós; dame la mano; etc.

Noveno mes: Imita al adulto repitiendo diferentes sonidos y sílabas incluidas en su silabeo.

Ante la pregunta: ¿Dónde está?, busca varios objetos conocidos, independientemente del lugar donde se encuentren. Conoce su nombre y vuelve la cabeza al ser llamado.

Décimo mes: Imita al adulto y repite diferentes sonidos y sílabas. A petición del adulto busca y entrega un juguete conocido (dame la muñeca, la pelota, etc). Responde con acciones correlacionadas al juego que le plantea el adulto: huye que te cojo; dónde está el nené; tope-tope, etc.

Onceno mes: Usa las primeras palabras símbolos: jau-jau; miau-miau; pipi; dame; etc.

Algunas palabras adquieren un carácter generalizador, cuando se le pregunta por el gato, entrega todo tipo de gatos. A sugerencia realiza distintas acciones aprendidas con los objetos, mece las muñecas, señala los objetos, etc.

Duodécimo mes: Imita fácilmente nuevas sílabas. Emplea unas diez palabras. Aumenta el vocabulario pasivo (comprende por la palabra sin el gesto; conoce el nombre de algunos objetos, niños y adultos y de algunas acciones; ¿dónde está mamá?; dale comida al gato; etc.

(Martínez F. 2010, p.50), argumenta la necesaria interrelación que se produce desde el mismo momento del nacimiento con el desarrollo psíquico y los procesos cognoscitivos y afectivos, de cuyas relaciones se resumen a continuación las que se encuentran en mayor interconexión con el lenguaje durante el primer año de vida.

- Mayor desarrollo de la visión y el oído.
- Aparece el estado de concentración visual y auditiva relacionado con el surgimiento de las emociones positivas y con la relación afectiva con el adulto.
- La comunicación con el adulto crea las bases para que surja la capacidad para el dominio del lenguaje.

- Desde muy temprano el niño comienza a reaccionar ante el tono emocional del lenguaje oral.
- Se perfecciona el uso de los labios, la lengua y de la administración del aire durante la emisión de los sonidos. Esto los prepara para articular los sonidos del idioma.
- Surge la comprensión del lenguaje basada en la percepción visual. Cuando finaliza el primer año aparece la relación diferenciada entre el nombre del objeto y el propio objeto. Buscan y localizan el objeto.
- A finales de este año el habla adquiere carácter activo y se convierte en medio de comunicación con las demás personas.

Segundo año de vida.

Lo anterior también se ve reflejado cuando se analizan las características del niño cubano de segundo año de vida, y que se exponen a continuación:

- El dominio del lenguaje le permite ampliar sus posibilidades de interacción y comunicación con las personas y con el mundo circundante.
- Se destaca la relación entre el desarrollo de la percepción y el lenguaje, pues aprende muchas palabras relacionadas con las características de los objetos y las acciones.
- Hay un intenso desarrollo del oído fonemático (percepción de los sonidos de la lengua natal).
- Aprende el significado de las palabras, lo que crea las bases para las generalizaciones.

Aspectos organizativos y metodológicos a tener en cuenta por el ejecutor.

En la actualidad el Programa “Educa a tu Hijo” concede gran importancia a la preparación integral que debe conducir la familia durante el desarrollo de sus hijos. En la edad temprana, corresponde a ella, fundamentalmente, el logro de los objetivos educativos.

Al ejecutor de salud corresponde la tarea de orientar adecuadamente a la familia, para que esta pueda cumplir con éxito el encargo social de la educación en estas edades.

Se debe considerar que las actividades para la estimulación del lenguaje se orientan a la familia en todas las actividades conjuntas que se realicen, ya sean individuales o grupales.

Las actividades del ejecutor con la familia se deben realizar dos veces por semana y adicionarse a ellas todas las visitas al hogar que el ejecutor estime necesario, en dependencia de la diversidad de las familias con las cuales trabaja.

El ejecutor orientará a la familia que las actividades para la estimulación del lenguaje se realizarán en todo momento de vigilia activa en que se encuentren los niños, durante la realización de las más diversas actividades y procesos de satisfacción de necesidades básicas.

Para orientar a la familia debe tener presente que durante el primer año, los niños aprenden a reaccionar ante diferentes estímulos verbales: ante la voz de la mamá, el papá u otro familiar cercano, emiten diferentes sonidos, dicen las primeras palabras significativas y comprenden lo que habla el adulto con quien se relacionan. Para lograrlo, es necesario que la mamá garantice en todo momento un estado emocional positivo en el medio que lo rodea. Esto quiere decir, que debe garantizar condiciones, tales como:

- Cumplir el régimen de vida: alimentación, aseo, juego, sueño, etc, siempre en un horario fijo.
- Los adultos que lo rodean deben tratarlo con mucho cariño y comprensión.
- La mamá siempre debe dirigirse al bebé con gestos y palabras cariñosas.
- En todo momento, la mamá debe hablarle (cuando lo asea, lo alimenta, juega, cambia el pañal, incluso cuando se encuentra realizando otras labores y está cerca de su hijo). Las palabras que use la mamá deben ser sencillas, pronunciadas correctamente y despacio, con un tono de voz cariñoso, que puede ir cambiando en la medida en que se quieran provocar diferentes reacciones: alegría, tristeza, disgusto, etcétera.

El ejecutor debe explicar a la familia, que en los primeros días de nacido el bebé, este no comprende lo que se le dice, sin embargo, por la entonación que se le da a las palabras, su oído se va formando, y por tanto empieza a reconocer la voz de la mamá, el papá y los diferentes sonidos del mundo que lo rodea.

Resulta necesario, para el trabajo preventivo, alertar sobre la importancia de la higiene del oído ante sonidos de gran intensidad, pues la familia puede ignorar el daño ambiental que causan, específicamente al analizador auditivo, los ruidos intensos, como música muy alta, golpes fuertes, permanencia en lugares excesivamente ruidosos.

Debe explicar, además, que la formación del oído es muy importante para el desarrollo del lenguaje, ya que los niños aprenden a hablar repitiendo lo que escuchan a las personas que lo rodean, de ahí

que deban tener en cuenta la necesidad de evitar que se expongan a ruidos fuertes, sonidos estridentes, gritos, lo que puede causar fatiga o alteraciones en su sistema nervioso.

Se deben sugerir actividades que contribuyan a la formación y desarrollo del oído, tales como:

- Cantar canciones de cuna. Ej. Arroró mi niño; Señora Santana; Duérmete

Negrito; etc.

- Jugar con diferentes sonajeros o juguetes que emiten algún sonido.

- Realizar juegos rítmicos (hacer que descubra de dónde viene el sonido que produce determinado objeto: maruga, sonajero, etc., produciéndolo a espaldas del niño).

- Repetir los sonidos que emiten diferentes objetos y animales. Ej. Miau- miau, como el gatito; pu-pu, el carrito; chas- chas, la lluvia, etc.

El ejecutor debe tener presente que todas las actividades que orienta a la familia, deben ser bien comprendidas por esta, para que las ejecute, por lo que deberá realizar demostraciones y pedirles a los miembros de la misma, que lo hagan con el bebé en su presencia. Además, puede indagar acerca de otras variantes que la familia ha utilizado y que han dado resultados.

En relación con el desarrollo del oído del bebé, entre los tres y seis meses, se debe alertar a la familia, para que esté atenta a los cambios que se pueden producir en las reacciones auditivas ante diferentes estímulos del medio, aspecto que con carácter preventivo, debe ser atendido y en caso de existir dificultades, consultado con el especialista.

¿Cómo se puede comprobar el correcto desarrollo del oído del bebé?

- Observar respuestas vinculadas a la audición de estímulos sonoros, como: reflejo pupilar, movimiento de los párpados o giros de la cabeza.

- Hablarle desde diferentes posiciones y observar si vuelve la cabecita o mira hacia ella.

- Producir algunos sonidos con objetos (sonajeros, marugas, etc.) a sus espaldas y observar si mira hacia ese lugar, buscando la fuente del sonido.

- Alternar actividades con juguetes, donde unos produzcan sonidos y otros, no.

Las orientaciones para la formación y desarrollo del lenguaje del niño cubano en cada uno de los grupos etáreos, se fundamentan en cuatro sub- grupos que abarcan el primer año de vida. Ellos son:

- De cero a tres meses.

- De tres a seis meses.
- De seis a nueve meses.
- De nueve a doce meses.

Para el segundo año de vida, se proponen dos sub- grupos:

- De doce a dieciocho meses.
- De dieciocho a veinticuatro meses.

Es importante que el ejecutor tenga presente, para que pueda explicar a la familia, que cada niño tiene sus particularidades específicas, por lo que no todos se comportan y asimilan el lenguaje en el mismo tiempo y con la misma calidad, debido a causa multifactoriales, que no deben ser interpretadas como dificultades de otra índole, sino que constituyen características propias del período de desarrollo.

Actividades que el ejecutor debe orientar a la familia para cada uno de los grupos etéreos.

De cero a tres meses.

El ejecutor hará demostraciones y/o pedirá a un miembro de la familia que lo realice.

- Hablarle al niño, mencionando los diferentes objetos que se utilizan, cuando está realizando las diferentes actividades. Ej. Llegó mamá, trajo la papa para el nené.
- Vamos a bañar al nené. ¡Qué rica está el agua! Lavamos la carita, ahora las manitos, etc.

Activación del complejo de animación. Para ello debe:

- A partir de los primeros días de nacido se debe colocar acostado boca arriba y hablarle de frente, reflejando en su cara, de forma bien visible los distintos estados emocionales: contenta, feliz, triste, etc, para que la observe realice distintos movimientos con sus piernas y brazos, buscando, además, que mueva los labios y emita diferentes sonidos.
- Estimularlo para provocar sonrisa: una risita para mamá, siempre la mamá estará mostrando esa sonrisa que solicita, puede estimularla con sus dedos en la comisura de los labios.
- La mamá repetirá lo más exacto que pueda todos aquellos sonidos que realice el bebé espontáneamente y lo estimulará para que lo continúe haciendo. Estimulará el gorjeo y el balbuceo. Ej. [aaaaa]; [arrrrrr]; [alllllll]; [amm]; [urr]; etc, (siempre será el sonido de una vocal, seguido de consonante).

- Durante el proceso de alimentación estimulará el movimiento de la lengua del bebé, para ello, de manera dulce y tranquila, tocará con la punta del biberón y/o cucharita, la comisura de los labios. De esta forma el bebé proyectará la lengua en esa dirección, lo mismo hará hacia el otro lado, arriba y abajo, provocando que la lengua rote en todas direcciones. Esto debe repetirse de forma sistemática. Si está hambriento y llora, entonces se alimentará y cuando se interrumpa el proceso para sacarle el aire cambiar de posición, se intenta de nuevo.

De tres a seis meses.

Se mantendrán todas las actividades anteriores y se realizarán otras, como:

- Nombrar los objetos que utiliza en el baño, cuando se alimenta, cuando juega, etc. Ej. El jabón, la pelota, el gatico, entre otros. (Los objetos que se den para jugar deben tener colores vivos y no ofrecer peligro).

- Estimular la repetición de sonidos; en este caso, consonantes seguidas de vocales. Ej. [ma], [ta], [pa], [mu], etc.

- Deben asociarse los movimientos que se realizan con la palabra que los nombra. Ej.: Elevar el cuerpo (tomándolo por debajo de las axilas) diciendo “sube-sube” o “arriba-arriba”, luego se baja diciendo “abajo” o “baja- baja”. Puede realizarse en cualquier momento, excepto después de haberlo alimentado. También se pueden utilizar los juegos “azótate la mocita”, “las torticas”, etc.

- En esta etapa se comienzan a asociar las entonaciones de las palabras y lo que se hace. Ej. Mostrar un gatico de juguete y decir ¡qué lindo gatico! Lo da para que juegue; si lo tira, se dice: ¡eso no se hace!, etc.

- Aquí se comienza a llamar al niño por su nombre, primero en forma de juego. Ej. Lo tapa con un pañal y pregunta ¿dónde está Pedrito?, para que él se destape, si él no lo hace, lo hará la mamá y dirá: _Aquí está Pedrito. Después puede llamarlo, para que él mire y la atienda.

- Repetir en forma de juego todos los sonidos espontáneos que realiza el niño, como son vocalizaciones [mamama]- [tatata]- [papapa], etc.; estornudos; bostezos; trompetillas y estimularlos para que los repitan.

- Enseñarles a reconocer a los adultos más cercanos por su nombre. Ej. Llegó papá; ¿dónde está María? (hermanita); busca a abuelita, (para que mire hacia dónde se encuentra); etc.

De seis a nueve meses.

En este período se continúan realizando las actividades anteriores, aunque muchas de ellas se van haciendo más complejas, por ejemplo:

- La mamá dirá el nombre del objeto que se emplea y la acción (para qué se utiliza o qué se hace con él). Ej.: El jabón para bañar al niño; el perrito hace jau- jau; la cucharita para comer la papa, etc.
- Se repiten por la mamá los sonidos que él realiza de forma espontánea, y se estimula para que lo haga de nuevo. Ej.: ma- ma. ¡qué lindo!, otra vez, para que repita. Dicen las primeras palabras mamá, tata, tía.
- Buscar objetos que se esconden o desaparecen ante su vista. Ej. la mamá tomará un juguete de los que tiene jugando, se lo enseña, dice su nombre y luego lo tapa con un pañal, pregunta ¿dónde está la pelota? Para que él la busque; de igual forma puede hacer, pero dejando caer o cambiando de lugar el objeto. Lo importante es que diga su nombre y haga que el niño lo busque. De esta forma irá asociando las palabras con el objeto.
- Se continúa la conversación (despacio) de la mamá con el niño y se hace énfasis en las diferentes entonaciones asociadas a la expresión de la cara (asombro, duda, enfado, ternura, etc.).
- Se debe continuar con la repetición de los sonidos provocados por diferentes objetos y se comienzan a asociar con la palabra que los nombra. Ej. jau- jau, el perro; se enseña el gato ¿qué es esto?, miau- miau, el gato, etc. Siempre que el niño diga el sonido se debe decir el nombre del objeto, para que lo asocien con la palabra.
- Enseñar a los niños a dar besos, para ello se debe insistir en que pongan la boca en forma de “trompita”, estirando los labios y moviéndolos; cuando lo aprendan a hacer, se les pedirá, que den un beso suave o fuerte, también se les puede pedir que produzcan ruido o no, al besar.
- Se comienzan a utilizar con el niño las primeras palabras prohibitivas (no). Ej.: cuando se lleva a la boca algún objeto que no debe, se le dirá ¡no!, eso no se hace, etc.

De nueve a doce meses.

Al igual que en los otros subgrupos se continúan todas las actividades anteriores, muchas se hacen más complejas y se adicionan otras nuevas.

- Se estimulará para que busque diferentes objetos, de los que se dice el nombre y se tratará que lo repitan. Ej. Busca la pelota. ¿Qué es esto?: Pelota. Repite con mamá, etc.
- Se demuestra qué hacer con los diferentes objetos, para que imite: juegos y acciones. Ej. Vamos a dormir la nené. La mamá demuestra y después pide al niño que lo haga.
- Se le darán algunas órdenes sencillas para que las cumpla. Ej. Dame la pelota; busca los zapatos; recoge el carrito; etc.
- Se le presentarán láminas (de libros de cuentos, revistas, postales, afiches), fotos u otras representaciones de los objetos y se le dirá qué es, cómo es, etc. Después se pide que señalen el indicado. Ej. Toca la pelota; enséñame el perrito, etc.
- Se jugará con el niño a inflar los cachetes y después botar el aire; soplar las velitas o pelusas de algún objeto; realizar chasquidos con la lengua, trompetillas, etc.
- La mamá debe estimular al niño para que diga diferentes palabras y frases cortas, imitándola; el nené lindo; mi pelota salta; etc.

De doce a dieciocho meses.

A partir de esta edad el ejecutor puede realizar las actividades de forma grupal, donde participe un grupo de familias, que se pueden reunir atendiendo a diferentes criterios: viven cerca unas de las otras; el horario en que se pueden reunir es similar; u otras que el considere oportunas. De esta forma, las actividades serán más ricas en su contenido, pues cada familia puede enriquecerlas con sus vivencias y experiencias.

Es muy importante que el ejecutor siempre propicie el intercambio y la demostración entre las familias.

En este subgrupo es necesario mantener la realización de todas las actividades anteriores y comenzar a complejizarlas.

Debe indicarse a la familia, que a esta edad es muy importante conversar con los niños sobre todas las personas, animales y objetos, que hay en el hogar. Por ej: Señalar a la abuelita. ¿Qué hace? Teje.

Observa el perrito ¿qué es? Jau.- jau

Decir que es el perro ¿cómo hace? Jau -jau.

Se explicará a la familia que en estas edades lo más importante es la comprensión de lo que se dice, que aprendan a reconocer por su nombre a las personas, animales y cosas que les rodean y que las nombren poco a poco.

Se les deben indicar juegos de imitación:

- Hacer como los indios (golpeándose los labios con la mano, mientras dicen las vocales: [aaaa]; [oooo]; [iiii]; [uuuu]; [eeee]).

- Hacer con la lengua como el gato cuando toma leche (entrando y sacando la lengua).

- Limpiarse los bigotes con la lengua (como el gatico)

Pueden jugar a refrescarse cuando hay calor soplándose la frente con el labio inferior, para apartar el pelo, o con el labio superior, para refrescarse el cuello.

Es importante que el ejecutor explique a la familia que a los niños se les debe hablar con palabras y frases correctas y no haciendo uso indebido de diminutivos o palabras mal dichas por ellos (que a veces resultan graciosas), pero que no ayudan a que adquieran un lenguaje correcto.

Otro elemento importante que se debe orientar a la familia es la realización de cuentos, rimas, adivinanzas, poesías y canciones cortas, acordes con la edad, lo que gusta mucho y estimula el desarrollo de un lenguaje correcto.

De dieciocho a veinticuatro meses.

Debe tener en cuenta que en esta edad se intensifica el desarrollo del lenguaje activo, los niños empiezan a nombrar casi todas las palabras que ya conocen, aunque a veces no lo hacen correctamente. Se debe indicar a la familia que no es aconsejable criticarlos por decirlo mal, ni repetir lo mal dicho, sino que se debe buscar la forma de decirlo bien y que lo repitan.

Ej.: El niño dice: “dame aba” por “dame agua”. El adulto puede decir: ¡Ah! mi nené quiere agua: ¿Cómo es? ¿Qué quiere? Para que el niño lo diga bien: agua.

En este subgrupo se mantienen las actividades del anterior y se debe prestar una mayor atención a las palabras que dicen y cómo las dicen, para corregirlos oportunamente.

Se puede orientar a la familia, la realización de juegos con los objetos que tienen en la casa.

Ej.: Agrupar las medias a un lado; las camisas a otro lado, las blusas en otro, etc.

Es importante el uso de los adverbios de lugar: arriba-abajo, dentro- fuera.

Ej.: ¿Dónde están los zapatos?, para que digan: _Dentro de la caja. ¿Dónde está el carrito? (debajo de la silla).

También se les puede pedir que cumplan hasta tres acciones que se orientan a la vez.

Ej.: Busca los juguetes, échalos en la caja y guárdala en el closet.

Se debe orientar a la familia que trabaje con cuentos, poesías y rimas para que después los niños repitan.

También se deben crear cuentos sobre paseos que han realizado con los niños y después pedir que ellos elaboren los suyos.

Realizar juegos de imitación, como: Aullar como el lobo; jadear como el perro cansado; hociquear como el cerdo.

Pedirles sonrisas exageradas estirando los labios; mover la lengua como el péndulo del reloj; para ejercitar las estructuras fonatorias.

Es muy importante que se esté atento a la forma en que los niños articulan los sonidos y tratar de que lo hagan bien; para ello se pueden alargar los sonidos onomatopéyicos de animales y objetos.

Ej.: Para el sonido de la /s/, hacer como el aire que sale de la pelota /ssss/; para el sonido de la /r/, hacer como el carrito /rrrr/.

En esta edad debe trabajarse para que aprendan a decir su nombre y apellidos.

La utilización de estas orientaciones requiere, además, que de forma independiente los ejecutores consulten otros textos que amplían más el contenido de esta Propuesta de Orientaciones. Entre ellos, los Programas de Primero y Segundo Ciclos de la Educación Preescolar, Metodología del desarrollo del lenguaje, y El desarrollo del lenguaje en los niños preescolares, entre otros.

Referencias bibliográficas

Ayala, M. (2017). La terapia del lenguaje, fonoaudiología o logopedia. *Polo del Conocimiento*, 2(5), 1330-1339.

Carbajal, S. (2020). El aprendizaje del lenguaje y los saberes necesarios para la educación de hoy. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 1(20), 179-196.

- Gutiérrez, R. (2017). Componentes del lenguaje oral y desarrollo evolutivo de la escritura en las primeras edades. *Álabe Revista de la Red de Universidades Lectoras* (16), 25-33.
- Gutiérrez, S. (2019). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51.
- López, S. (2018). La prevención de dificultades del lenguaje oral en el marco escolar: evaluación e intervención temprana. *Pensamiento Psicológico*, 1(5), 73-83.
- Martínez, C. (2010). Estimulación temprana de audición y lenguaje para niños con alto riesgo de secuelas neurológicas. *Acta Pediátrica de México*, 31(6), 304-310.
- Moreno, A. (2019). La estimulación temprana. *Innovación y experiencias educativas*, 1(45), 1-9.
- Piedra, I. (2013). Analogía de la enseñanza de la música y el lenguaje oral; aplicación en la enseñanza de la guitarra. *Atenas*, vol. 2(núm. 22), pp. 52-62.
- Ramírez, P. (2014). La educación temprana para niños y niñas desde nacimiento a los 3 años: Tres perspectivas de análisis. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 67-90.